

La Rueda



La Rueda nos ilustra esta vida Cristo-céntrica. Tal como la fuerza en una rueda proviene del eje, así también en la vida cristiana el poder de Cristo, nuestro centro. Él vive en nosotros en la Persona del Espíritu Santo.

Los rayos de la rueda nos enseñan la manera en que el poder de Cristo opera en nuestra vida.

Los rayos verticales establecen nuestra comunicación con Dios por medio de la Palabra y la oración, para que conozcamos a Cristo mejor.

Los rayos horizontales muestran nuestras comunicaciones con los demás: con creyentes, por medio del compañerismo cristiano, y con los no creyentes por medio del testimonio. Con estos, lo damos para conocer.

El aro representa al creyente respondiendo al señorío de Cristo, por medio de su obediencia absoluta.